


Fall 2005

De Maíz Vivo” La Siembra de Maíz en la Sierra Norte de Oaxaca

Holly Kingsbury
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Agricultural and Resource Economics Commons](#), and the [Social and Cultural Anthropology Commons](#)

Recommended Citation

Kingsbury, Holly, "De Maíz Vivo” La Siembra de Maíz en la Sierra Norte de Oaxaca" (2005). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 440.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/440

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

“De maíz vivo”

La siembra de maíz en la Sierra Norte de Oaxaca



Holly Kingsbury

Escuela para Capacitación Internacional

México, otoño 2005

Director académico William Stone

Asesor del Proyecto Ingeniero Baldemar Mendoza Jiménez

La Unión de las Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca (UNOSJO)

“Desde fuera se piensa que el maíz es folklore.

*Cuando que en realidad esa cultura, esa espiritualidad en su
sentido más profundo es lo que ha permitido que se
mantenga no solo el mundo indígena, sino todo el mundo.”*

- participante en el Encuentro de maíz y espiritualidad indígena

26 noviembre 2004, UNOSJO

Agradecimientos

Gracias a Baldemar Mendoza Jiménez por su apoyo, sus sugerencias y su entusiasmo del tema

Gracias a Aldo González Rojas por llevarme a varios eventos del maíz y por sus pláticas

Gracias a todos de la UNOSJO por su ayuda, amistad y por permitirme trabajar allá siempre

Gracias y Dona Chela y a Dora por su comida y amistad rica, sin lo cual este proyecto no habría
sido realizado

Gracias a los campesinos y gente de Guelatao y la Sierra por contestar mis preguntas y por su
amistad

Gracias a William, Toño y Aída por su apoyo y cariño, y a Toño por revisar este ensayo

Indice

Introducción.....	6
Metodología.....	7
Una historia breve del maíz.....	9
“Muchas ya han dejado.....	12
Factores en Guelatao.....	12
Factores al nivel mundial.....	13
CONASUPO y la economía.....	13
La inmigración.....	15
Los transgénicos.....	17
“El maíz es lo que nos hace”.....	19
Una manera de vida.....	20
El deseo para autosuficiencia.....	22
La tradición.....	26
Conclusión.....	27
Bibliografía.....	30
Mapa de la Sierra Norte.....	33

Introducción

Cuando uno se acerca al pueblo de Guelatao de Juárez en la Sierra Norte de Oaxaca, México, al pasar el Río Grande se puede ver donde el huracán Stan destruyó muchas milpas. No obstante, es probable que esas milpas, y otras que se ve en el camino, estuvieran abandonadas mucho antes de que el huracán las tocó.

En la Sierra Norte y en todo México, esas milpas representaron y todavía representan la vida y alimentación básica de los mexicanos: el maíz. El estadounidense común piensa que el maíz existe en una forma: lo que vemos sembrado en miles de hectáreas iguales, de mismo color y tamaño. Pero la realidad es muy diferente en México, donde existen miles de variedades de maíz criollo (nativo). Esas variedades representan una de las riquezas más grandes del maíz en el mundo. A pesar de su importancia para la gente mexicana, el maíz hoy está enfrentado con amenazas de muchos lados. Vienen de la ciencia, en la forma de maíz transgénico, de políticas, de la economía, entre otros.

Esas amenazas pueden destruir el maíz como es conocido en México. En los 80s, algunos campesinos en la Sierra empezaron a dejar la siembra del maíz y buscar otros trabajos. Hoy, hay pueblos, como Lachaxila Asunción, donde la mayoría de las familias todavía siembra maíz. Pero, hay otros, como Guelatao, donde solo hay tres o cuatro familias que siguen sembrando. En los dos casos, sin embargo, la gente de cada pueblo serrano¹ sigue ocupando el maíz como su alimentación principal y como una cosa central en su vida.

Este ensayo trata la pregunta de porque tantos campesinos han dejado de sembrar y la motivación por la que algunos otros siguen sembrando. En todo eso, hay dos preguntas centrales que hay que contestar. ¿Cuáles factores afectan los que han dejado de cultivar maíz? y ¿A pesar de esos factores, por qué muchos siguen cultivando su milpa? Ese reporte es un esfuerzo para

¹ De la Sierra Norte de Oaxaca

contestar esas preguntas y hacer más claro el asunto de maíz en la Sierra Norte. Entre esos cuestionamientos hay muchas cosas relacionadas que hay que responder para entender el significado del maíz en la vida serrana.

Este proyecto me dio una idea clara de la importancia de la siembra de maíz en la Sierra y de las cosas que amenazan a acabarlo. El maíz ahora representa un movimiento fuerte para proteger una manera de vida, la autosuficiencia de un país, y nueve mil años de historia.

Metodología

Este proyecto fue realizado en el pueblo de Guelatao de Juárez, en la Sierra Norte de Oaxaca. La Sierra Juárez, en que está ubicado Guelatao, es parte de la más grande Sierra Norte. Guelatao está aproximadamente a cincuenta y uno kilómetros de la ciudad de Oaxaca. Representa más o menos la entrada a la Sierra y los pueblos más aislados. Hay 754 habitantes que trabajan en el campo, en oficinas del gobierno estatal, escuelas, instituciones, organizaciones, y tiendas. Pocos siembran maíz. La gente es por lo mayoría nativa, pero como Guelatao está cerca de la ciudad, hay muchas que vienen de otros pueblos.

En Guelatao, trabajé con la Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez de Oaxaca (UNOSJO). La UNOSJO es una organización no-gubernamental (ONG) que realiza proyectos en las áreas de derechos indígenas, agroecología, café orgánico, mujeres, y modulo de maquinaria. Por mi trabajo con la UNOSJO y mi conexión con Ingeniero Baldemar Mendoza Jiménez, mi asesor del proyecto, conocí a muchos campesinos y gente de Guelatao con quien platicué. Casi todas las personas con quien hablé son o eran campesinos, o por lo menos siembran un poco maíz para autoconsumo.

Además de unas pláticas, otra fuente de información muy importante en mi investigación fueron los tres talleres de la UNOSJO de abonos (fertilizantes) orgánicos a que asistí. Eses

talleres sirven para dar al campesino un método para mejorar su milpa sin el uso de fertilizantes químicos. Ofrecen una manera de fertilizar las plantas con materiales de la tierra, no de las tiendas del gobierno. Campesinos de varios pueblos de la Sierra asistieron a los talleres y aunque no platiqué formalmente con ellos, me brindaron puntos de vista muy interesantes de la economía y políticas relacionadas con el uso de fertilizantes químicos. Para un taller, fui con Baldemar y su hermano al pueblito de Santa Gertrudis, donde conocí una región y manera de vida diferente de Guelatao. En Santa Gertrudis, todas las familias siguen sembrando maíz y hasta ahora no han usado ningún tipo de fertilizante. Ese taller me dio la oportunidad a conocer la manera en que trabaja UNOSJO afuera de su oficina.

Para juntar mi información, usé pláticas, formales e informales, con varios campesinos y personas de la UNOSJO. También, observé mucho en los talleres y en la vida cotidiana de Guelatao. La mayoría de mis entrevistas y pláticas con campesinos y gente de la UNOSJO duró de media hora a una hora. También tuve conversaciones más cortas con varias personas del pueblo, de quince minutos o menos. Los talleres de abonos orgánicos duraron uno a dos días. Preparé una serie de preguntas básicas para todas las personas y agregué o quité preguntas específicas dependiendo de la persona a entrevistar. Más o menos la mitad de las personas con quien hablé son de Guelatao, los demás vienen de otros pueblos.

Aunque hablé con muchas personas en Guelatao, me habría gustado ir a algunas comunidades específicamente para entrevistar. Creo que me habría dado una perspectiva muy interesante y diferente que la que recibí en Guelatao. En la mayoría de las comunidades más metidas de la Sierra, la siembra de maíz es la actividad central de la vida. Pero, creo que por la estructura social de esas comunidades habría sido muy difícil ir sola un día para entrevistar. Era mejor que una persona de la UNOSJO me acompañara. Pero, no había tiempo para eso.

También, el asunto en Guelatao es que muchas personas que dejaron de sembrar maíz se han ido buscara trabajo o son muy viejos y ya no hablan mucho. Por eso, no platiqué con muchas personas que en el pasado sembraron pero ya no lo hacen. Aprendí, por lo general, de la crisis del campo de otras opiniones y personas. Habría sido beneficios hablar con unas de las personas que se fueron de Guelatao y dejaron su milpa. Otra cosa problemática con mis datos es que no hablé con muchas campesinas. Platiqué formalmente con una mujer que todavía siembra un poco maíz, y informalmente con algunas otras, pero el resto de mis pláticas fueron con hombres. Como las personas que preparan la comida, ellas me habrían dado una perspectiva muy diferente que los hombres.

Vine a la Sierra con la creencia que maíz transgénico es perjudicial a la salud, medio ambiente y cultura, y que las compañías y gobiernos que lo apoyan hacen daño. Creo muy fuerte en lo bueno de lo natural y tradicional. No pienso que esas creencias afectaran mucho mi proyecto pero esas ideas siempre estaban presentes y probablemente afectaran mis preguntas.

La información que recibí durante un mes en Guelatao solo es un poco de la tradición grandísima de maíz en la Sierra. Faltan muchas opiniones y perspectivas. Espero que ofrezca un vistazo de la vida campesina en Guelatao y la importancia de conservarlo. La visión de su conservación es una visión a que he llegado a compartir con las personas que conocí.

Una historia breve del maíz

El maíz es la planta más domesticada de todos vegetales. Hace nueve mil años, la gente indígena de Mesoamérica (México a Panamá) empezó a cultivar el maíz para consumir, y hace seis mil años aparecieron las primeras sociedades basadas en la cultiva de maíz.² Mesoamérica es el centro de origen de esa planta, de acá pasó por todos los continentes. Las indígenas del pasado dijeron que el maíz fue descubierto debajo de una montaña grande, donde solo las

² *El maíz, fundamento de la cultura popular.* Ciudad de México: Museo de Culturas Populares, 1982. Pp 9.

hormigas sabían dónde estaba. Los seres humanos lo descubrieron cuando les pidieron a los dioses ayuda con alimentos y un animal (varia entre ratón, gato, coyote) les mostró el lugar. Después, sacaron y sembraron las semillas.³ El maíz del pasado era muy diferente que lo que conocemos hoy, era el tamaño de un dedo. Desde entonces, el maíz ha sido desarrollado con cuidado en miles de comunidades en México. Los campesinos del pasado y de hoy escogen las semillas mejores para sembrar en la cosecha que viene. En esa manera, el maíz ha sido adaptado a cada lugar en que está sembrado. Se adapta al suelo, al clima, y a la altura. Maíz que se puede sembrar en Guelatao no se puede sembrar en las Valles Centrales de Oaxaca, por ejemplo.

Como es el grano más importante de los mexicanos, el país necesita mucho maíz. En el pasado, producía todo lo que necesitaba. Pero, en los años tempranos de las 1900s, México empezó a importar maíz de los Estados Unidos. A pesar de eso, había apoyo para los campesinos. La mayoría de los campesinos produjeron maíz para puro consumo y para dar comida a sus familias. Lo demás, si había, vendieron en las tiendas y recibieron subsidios del gobierno mexicano. En los 60s, el gobierno instituyó la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), una empresa encargada de comprar maíz de los campesinos mexicanos para vender en las tiendas de DICONSA.⁴ DICONSA es otra empresa gubernamental para vender cosas de la agricultura en pueblos rurales.⁵ CONASUPO compró el maíz a precios de garantía para dar a los campesinos una ganancia económica pequeña.⁶ México continuó importando granos, y para los 70s, importó más granos que produjo. Muchas de los granos importados fueron a las tiendas de DICONSA para vender en pueblos rurales a los campesinos. Pero, en los 80s CONASUPO desapareció debajo de presión del Banco Mundial y con ello, los

³ *Maíz, de alimento sagrado a negocio del hambre*. Quito: Acción Ecológica, 2004. Pp 10.

⁴ González, Roberto J. *Zapotec Science*. Austin, TX: University of Austin Press, 2001. Pp 126.

⁵ Busqué en una variedad de lugares para el significado de las siglas DICONSA pero no lo encontré. No había aun en el sitio Web de DICONSA. Por eso no lo incluyo.

⁶ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

precios de garantía desaparecieron también. DICONSA quedó, un lugar en que el gobierno podía vender maíz importado.⁷ La implementación del tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 permitió que maíz barato entra a México. Hoy, ese maíz incluye maíz híbrido y maíz transgénico que entran sin impuestos ni regulaciones de los gobiernos estadounidense y mexicano.

En el año 2000, los científicos Ignacio Chapela y David Quist de la Universidad de California, Berkeley descubrieron maíz transgénico en la Sierra Norte de Oaxaca.⁸ No es seguro de dónde viniera esa contaminación, pero las posibilidades incluyen maíz importado que DICONSA vendió para consumo animal, maíz que trajo un emigrante que volvió de los Estados Unidos, o de una compañía privada. En 2000, Olga Toro Maldonado, una campesina de Capulalpan, admitió que sembró maíz de DICONSA sin saber que era mal y que podía contaminar otros maíces. Es probable que la contaminación en la región de Guelatao venga de esa siembra.⁹ Después, en 2003, un grupo de cinco organizaciones indígenas hizo pruebas del maíz en once estados y descubrieron maíz transgénico en nueve.¹⁰ Además de afectar el maíz, los transgénicos tienen implicaciones sociales y culturales de resultados inciertos.

Hoy en México, maíz sigue siendo una alimentación fundamental de los mexicanos. La mayoría de los pueblos aislados en la Sierra Norte siembran maíz para alimentación, pero su siembra está amenazada por el maíz vendido en las tiendas DICONSA. Se empieza a ver mucha gente en la Sierra que está dejando su cultivo de miles de años para otros negocios. Mientras extiende la contaminación de maíz transgénico, se va perdiendo milenios de siembra y mejora del maíz.

⁷ Ibid.

⁸ Quist, David e Ignacio Chapela. "Transgenic DNA introgressed into traditional maize landraces in Oaxaca, Mexico." *Nature* 414 (2001): 541-543.

⁹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. "Salvemos nuestro maíz." Documento de Microsoft Word.

¹⁰ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

“Muchas ya han dejado”

En los últimos veinte años, la región de la Sierra Norte más cerca de la ciudad de Oaxaca (Guelatao, Ixtlán, y Capulalpan son los pueblos más grandes) ha visto la mayoría de sus campesinos abandonar sus milpas. Lo mismo está pasando, hasta cierto punto, en pueblos más aislados. Ese fenómeno es parte de la gran “crisis del campo” que se puede ver en todo de México. En Guelatao, tiene factores en una escala pequeña (local) y en una escala más grande (nacional e internacional). El abandono de la siembra tiene implicaciones que van más allá de la milpa. Tiene implicaciones para la manera de vida del país entero.

Factores en Guelatao

Según Aldo González Rojas, un activista muy prominente en el tema de maíz, “Benito Juárez [presidente pasado de México] nació acá. Es su [Guelatao] primer problema” con respeto al maíz.¹¹ Por el nacimiento de Juárez y por su proximidad a la ciudad, Guelatao es un lugar importante en Oaxaca. Tiene oficinas del gobierno estatal. Esas oficinas emplean mucha gente de Guelatao cuyos padres sembraron maíz, pero por su trabajo ellos no siembran. La influencia gubernamental ha creado una generación que hace cosas que considera mejor que cultivar maíz, una generación que “va olvidando o dejando a un lado la siembra de maíz.”¹² Cuando trabaja en los empleos del gobierno y sus organizaciones, la gente ve que puede ganar dinero que no pudo ganar con la siembra de maíz. También, tiene dinero para que pueda comprar maíz de la tienda y no tiene que trabajar para sembrarlo.

También, entre la gente que todavía siembra la opinión existe que “las jóvenes [de Guelatao] no les gusta el campo...toman otras actitudes”¹³ y que la siembra no les interesa

¹¹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

¹² Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

¹³ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

porque creen que “eso que dicen los abuelos no sirve.”¹⁴ Ellos se dan cuenta que pueden ganar más dinero con otro negocio o si van a los Estados Unidos.¹⁵ Como dice una mujer de San Juan Lalana, “los jóvenes dicen que ya no rinde el campo, que ya no produce...esto hace que la gente ya no siembra mucho maíz.”¹⁶ Los jóvenes no pueden ver las beneficios que da la siembra y en cambio creen que es mejor si dejan el campo para trabajar en los Estados Unidos o buscan otros trabajos que consideran más validos. Baldemar Mendoza Jiménez de la UNOSJO analiza que ellos tienen “visión del túnel” o visión muy limitada y no quieren aprender una cosa nueva sobre su historia.¹⁷ Prefieren adoptar las ideas de consumo del gobierno y ya “olvidaron los raíces que tenemos [la gente de Guelatao].”¹⁸

Factores al nivel mundial

CONASUPO y la economía

Los factores que afectan el abandono de la siembra en Guelatao y en otros pueblos están influidos por políticas y acciones a un nivel nacional e internacional. Esas políticas son motivadas por deseos económicos del gobierno mexicano y estadounidense. En 1980, el gobierno mexicano, bajo presión de instituciones como el Banco Mundial (BM) y Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quitó todas las tiendas CONASUPO pero no las de DICONSA.¹⁹ Con CONASUPO se fueron los precios de garantía que tuvieron los campesinos para su maíz y ellos ya no recibieron ganancia de su milpa. Ya no había una institución para comprar el maíz de los campesinos pequeños. Solo queda una tienda que vende maíz importado a precios baratos a los campesinos. Dice Aldo González Rojas, el BID, BM y gobierno mexicano

¹⁴ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

¹⁵ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Plática, Taller de abonos orgánicos. 25 noviembre 2005. UNOSJO.

¹⁶ “Relataría de la mesa de mujeres.” Encuentro “Maíz y espiritualidad Indígena.” 26 noviembre 2004.

¹⁷ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

¹⁸ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

¹⁹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Plática, taller de abonos orgánicos, 25 noviembre 2005. UNOSJO.

piensan que el campesino no es productivo porque no contribuye a la economía nacional y producto nacional de México. Si México quiere dinero y apoyo de esas instituciones para desarrollar, tiene que disminuir el número de campesinos en el país.²⁰ Hay que concentrar su producción de maíz en empresas grandes, no en el campo. Si los campesinos no producen maíz, tienen que ser dependientes en negocios nacionales e internacionales por su maíz.

La desaparición de CONASUPO en si mismo no causó el empieza del fin del campesino en la Sierra, pero su papel no ha sido tomado por otra institución. Su complemento, DICONSA, en vez de vender maíz comprado por el campesino pequeño, vende maíz importado de los Estados Unidos. Ese maíz se vende a precios muy baratos. Después del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), los Estados Unidos paga impuestos muy baratos o no los paga para exportar su maíz a México. Además de no pagar impuestos, el gobierno estadounidense paga subsidios grandes a sus campesinos y a los que exportan el maíz.²¹ En los Estados Unidos, un campesino recibe el equivalente de 571 pesos/día, pero en México, los subsidios del gobierno son 20 pesos/día.²² Porque los campesinos y exportadores estadounidenses reciben subsidios tan grandes, pueden vender su maíz a México por menos que pagan para producirlo. Maíz de los Estados Unidos es vendido en México veinte por ciento menos de lo que es producido.²³

Eses precios baratos lastiman al campesino porque no puede vender su maíz criollo, si tiene excedente, en los mercados. Si la gente va a comprar maíz, va a comprarlo barato de DICONSA. Entonces, los campesinos ya no tienen su pequeña ganancia económica de su milpa. Jorge Luis Suárez, un campesino de San Juan Teponaxtla, dieciséis horas de Guelatao, declaró

²⁰ Ibid.

²¹ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

²² González Rojas, Aldo, Ingeniero. "Salvemos nuestro maíz." Documento en Microsoft Word.

²³ Ibid.

bien los problemas con ese modelo de vender maíz cuando dijo “Me pongo a pensar cómo ese maíz de afuera viene tan lejos al Rincón y sale tan barato. Ahora, no tenemos mucho rendimiento. Ponemos mucho dinero y sale poco.”²⁴ Jorge viene de un pueblo dónde todavía siembra mucho maíz, pero aun él está empezando a ver los efectos de libre comercio y el gobierno en su siembra.

Si no se puede vender su maíz y no hay rendimiento económico de la cosecha, el campesino tiene que buscar otro método de apoyar a su familia. Para muchos, eso significa que salen para buscar trabajo. En muchos casos, “la gente prefiere comprarlo [maíz] hoy porque es más barato; la mayor parte de la gente se dedica a la ganadería y esto les quita mucho tiempo y ya no pueden sembrar en tiempo y forma.”²⁵ Con sus negocios nuevos, los campesinos no tienen tiempo para sembrar y entonces tienen que comprar su maíz de DICONSA para que sus familias puedan comer. Hay un problema en eso. Por sus políticas económicas, el gobierno está presionando a los campesinos de la Sierra a dejar su siembra y cambiar a un empleo nuevo. Pero, el gobierno no está creando trabajos nuevos. Cuando los campesinos dejan su maíz, los empleos no existen. Entonces, la mayoría se va a los Estados Unidos para trabajar, para siempre o temporalmente.²⁶ Según Graciela García Martínez, quien todavía siembra un poco maíz, “necesitamos que nuestro país sea autosuficiente para que la gente no salga.”²⁷ Si la gente mexicana puede apoyar a si mismos, no va a tener que salir.

La emigración

En la Sierra Norte, muchos campesinos están abandonando sus campos para buscar empleo y ganancia económica. Para muchos, eso significa que se van ilegalmente a los Estados

²⁴ Suárez, Jorge Luis. Entrevista: 27 noviembre 2005. Casa de Graciela García Martínez, Guelatao de Juárez.

²⁵ Mujer de San Juan Lalana. “Relataría de la mesa de mujeres.” Encuentro “Maíz y espiritualidad indígena.” 26 noviembre 2004.

²⁶ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

²⁷ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

Unidos. Allá, van a tener ingresos que no reciben de su cultivo.²⁸ Además de causar que la gente deje su siembra, la emigración presenta otros problemas relacionados. Es muy difícil para un campesino cosechar todo su milpa en si mismo. “Necesita otra gente para sembrar y casi no hay.” Normalmente, el campesino recibiría ayuda de su familia o de sus familiares. Pero, si la mayoría de esas familiares ha migrado a los Estados Unidos, falta mucho apoyo.²⁹ Si un campesino no puede cosechar todo su maíz, es posible que tenga que dejarlo o disminuirlo. Y si no tiene tanto maíz como antes, va a necesitar más dinero para comprar comida para su familia. Para ese dinero, hay que buscar otro empleo, posiblemente en los Estados Unidos si no se puede encontrarlo en su pueblo o en una ciudad.

Las remesas de los mexicanos en los Estados Unidos que mandan a México representan el segundo ingreso detrás del petróleo en la economía mexicana. Muchos campesinos de la Sierra Norte contribuyen a esas remesas. En el pueblo de Asunción Lachixila, por ejemplo, más de treinta campesinos se han ido a los Estados Unidos.³⁰ Cuando sus parientes en los Estados Unidos les manden dinero a los pueblos serranos, su familia no tiene tanta preocupación de una ganancia económica. Influidos por los mensajes del gobierno, ellos creen que pueden comprar su maíz y no hay que sembrarlo.³¹ Por eso, en Guelatao, la mayoría de la gente ya compra su maíz de DICONSA y sus tortillas de la tortillería. La tortillería también compra su maíz de DICONSA.³² Mucha gente de los pueblos “está convirtiendo en consumidores”³³ y los pueblos ya no son tan autosuficientes. Lo mismo ocurre con muchas emigrantes que regresen de los Estados Unidos a sus pueblos. Tienen dinero que ganaron allá y no tienen que trabajar su milpa

²⁸ Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 noviembre 2005. UNOSJO.

²⁹ García Soto, Isaías. Entrevista: 19 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

³⁰ Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 diciembre 2005. UNOSJO.

³¹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

³² Rosa, dueña de Tortillería Pablo. Entrevista informal, 23 noviembre 2005. Tortillería Pablo, Guelatao de Juárez.

³³ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

para sobrevivir. La división entre los que consumen y los que siembran se está poniendo más y más claro en la Sierra Norte. Es visible no solo en el campo pero en la vida social también. Personas que reciben dinero de sus parientes o que tienen dinero en su regreso de los Estados Unidos frecuentemente no quieren trabajar en el campo ni quieren trabajar en posiciones sociales que han existido en su pueblo, parte de los usos y costumbres, hace muchos años. Según Juan Pérez Luna, secretario de la UNOSJO, las actitudes de algunas emigrantes están rompiendo el tejido social de su pueblo. No respetan las costumbres del pasado, incluye la siembra. No quieren trabajar en el campo ni para sus tequios (días de trabajo requerido por el pueblo para hacer cosas para beneficiar el pueblo). “Eso nos preocupa,” dice. “Vamos a estar sin orden, que vamos a hacer.”³⁴ El gobierno, tratando de acabar con el campesino, lo empuja a irse para los Estados Unidos. Allá, algunas cambian sus actitudes con respecto a sus actividades anteriores e indirectamente afectan la vida cultural de su pueblo. Los inmigrantes que dejan su siembra para trabajar, una cosa comprensible, pueden salir y regresar y con las cosas que aprendan cambiar la función en sus pueblos.

Los transgénicos

Cuando campesinos de la Sierra van a los Estados Unidos, algunos trabajan allá en el campo. Dejan su siembra para trabajar en la siembra de una empresa grande estadounidense. Esas agricultores en los Estados Unidos siembran la mayoría de maíz transgénico, o maíz que tiene genes modificados. Se puede sacar un gen de cualquier organismo, como pez, tomate, u otro maíz, y ponerlo en las células de la planta de maíz. En el pasado, era ilegal sembrar maíz transgénico. Pero si ha pasado. En 2003, México aprobó la Ley de bioseguridad de organismos genéticamente modificados para reglamentar la importación y desarrollo de organismos genéticamente modificados (OGMs/transgénicos). Pero, según Baldemar Mendoza Jiménez,

³⁴ Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 noviembre 2005. UNOSJO.

encargado del área de agroecología en la UNOSJO, esa ley solamente legaliza más la entrada de transgénicos al mercado mexicano.³⁵ Y esas semillas transgénicas presentan una amenaza grande a la siembra de maíz criollo. Cuando están importadas, semillas transgénicas son destinadas para consumo animal o ser humano, no para sembrar. Si las semillas están sembradas, el polen de las plantas transgénicas pueden contaminar plantas orgánicas o criollos alrededores. En los Valles Centrales de Oaxaca, donde ya hay mucha contaminación transgénica, los campesinos han visto milpas desfiguradas, algunas sin mazorcas o con mazorcas muy chiquitas. Otras no tienen espigas o tienen hojas malformadas. Unas campesinos de Ocotlan, media hora fuera de Oaxaca, dicen que hace tres años que sus milpas no han dado una cosecha buena.³⁶ Ellos siembran para autoconsumo, y dicen que en los últimos tres años, han observado que no han tenido tanta para comer como en el pasado. Ellos creen también que sus milpas están contaminadas por maíz transgénico que viene de DICONSA. Alguien sembró maíz DICONSA ilegalmente pero no se sabe quien.³⁷ Su soberanía alimentaría está afectada porque no pueden alimentar a sus familias como antes. Los transgénicos han empezado a destruir su siembra. Aunque no haya mucho contaminación hoy en la región de Guelatao o en pueblos más aislados, si existe. Ha sido descubierto en Ixtlán, Guelatao, y Capulalpan. Las autoridades piensan que viene de maíz DICONSA que alguien sembró sin saber que puede lastimar la cosecha. Es poca contaminación, pero existe y puede extender por toda la Sierra Norte. Si esa contaminación pasa a las regiones más rurales de la Sierra, dice Juan Pérez Luna, eso “prácticamente nos mata,” porque no podrán seguir sembrando³⁸ y les pondría dependiente en el gobierno para comer.

³⁵ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

³⁶ Pláticas informales con campesinos de Ocotlan. Reunión en Oaxaca, Cámara de Diputados. 1 diciembre 2005.

³⁷ Ibid.

³⁸ Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 noviembre 2005. UNOSJO.

Maíz transgénico hace daño a la autosuficiencia de México. Viene muy barato de los Estados Unidos y por eso muchas personas lo compran en las tiendas DICONSA. Para su alimentación, la gente serrana, en vez de depender de si misma para su comida, depende de maíz de afuera. Y es maíz que les lastima a los campesinos. El maíz transgénico tiene la potencial a “acabar y destruir las semillas criollas”³⁹ que representan miles de años de desarrollo y mejoramiento. Si hay que comprar semillas nuevas cada año para sembrar porque los transgénicos son estériles, los campesinos van a perder más su ganancia económica. Eso va a impulsar más que los campesinos dejan a sembrar. Aunque los transgénicos no son directamente responsable para la abandona de la siembra, están conectados con el ciclo económico que está acabando con el campesino en México y en la Sierra. Destruye la cosecha natural y motiva los precios baratos de DICONSA que impide que los campesinos venden su maíz, pues resulta más caro. Para recuperar su autosuficiencia, el campesino mexicano tiene que estar seguro que el maíz transgénico no va a entrar su milpa y su economía.

Hay un círculo vicioso que está amenazando la vida campesina en la Sierra Norte de Oaxaca. Están entrelazadas políticas de los Estados Unidos y México, emigración, y maíz transgénico. No se puede separar los efectos de uno con el otro. Y todos los factores trabajan con efectos en una escala local para cambiar la siembra en Guelatao y la Sierra. Pero, a pesar de esas dificultades, hay un movimiento fuerte para seguir con la siembra y proteger la semilla natural. Nadie quiere perder su autosuficiencia, especialmente en manos del gobierno mexicano.

“El maíz es lo que nos hace”⁴⁰

Aunque muchos factores están en contra de ellos, hay muchos campesinos en la Sierra Norte que siguen sembrando maíz. Su inspiración viene de rutina, un deseo para autosuficiencia

³⁹ Maldonado Cervantes, Pedro. Entrevista: 17 noviembre 2005. UNSOJO.

⁴⁰ González Rojas, Aldo, Ingeniero. “Salvemos nuestro maíz.” Documento de Microsoft Word.

y la tradición de sus antepasados y sus semillas. Eses campesinos van resistiendo los esfuerzos del gobierno y mercado libre para quitarlos, porque como dice Aldo González Rojas, “el maíz es la base de la resistencia indígena.”⁴¹ Es un movimiento lento y firme pero está aumentando mientras los campesinos se dan cuenta de los beneficios y la importancia de la siembra.

Una manera de vida

Para los campesinos que todavía trabajan su milpa, la siembra de maíz es una actividad central en su vida cotidiana. Afecta todo; “da alegría y da vida.”⁴² Es la base de la rutina diaria. En los pueblos pequeños, “Todos sembramos el maíz, no hay de otro. Es la única forma de vivir.”⁴³ Es difícil imaginar una existencia diferente porque el maíz está presente en todas partes de la vida.

El maíz sirve de la “base primordial de la alimentación,”⁴⁴ en la comida de los pueblos serranos. Los campesinos lo usan para hacer tortillas, tamales, atole, totopos, memelitas, y pozol (una bebida), entre otros. En la familia de Don Hilario, un campesino de Guelatao que ha sembrado toda su vida y sigue sembrando, su esposa Eufemia y su hija Norma hacen tortillas de mano cada mañana. Esas tortillas sirven para el desayuno, la comida y la cena. En la mañana, familias las comen con huevos, frijoles, ejotes o cualquier cosa. En la comida, se usa para complementar un caldo, sopa, carne o arroz. Y con la cena, sirven para hacer taquitos o para comer con huevos o frijoles. Muchas veces, las tortillas sirven como una cuchara, servilleta, tenedor y cuchillo. Estuve muy impresionada cuando fui a comer en el pueblito de Santa Gertrudis con veinte campesinos y nadie (excepto yo) necesitó una cuchara para comer el caldo (incluyendo el líquido). Todos los serranos que conocí en la Sierra podían comer todo con pura

⁴¹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNSOJO.

⁴² Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁴³ Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 noviembre 2005. UNOSJO.

⁴⁴ García García, Martín. Entrevista: 20 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

tortillas. Además de la alimentación de los campesinos, el maíz sirve para alimentar a los animales necesarios para trabajar en la milpa, como vacas, toros, cerdos, caballos y burros.⁴⁵

La comida de maíz también tiene un papel central en las fiestas. Según Baldemar Mendoza Jiménez, el maíz constituye “el platillo más fuerte” en todas las fiestas.⁴⁶ Cuando estuve en Guelatao, fui a una fiesta muy grande para celebrar el aniversario quince del radio de la Sierra. Gente de toda la Sierra vino y trajo algo. Un hombre llegó con un camión lleno de tortillas, y otras familias en Guelatao prepararon cientos de tamales. Sin la presencia de maíz, la fiesta hubiera estado muy diferente. Nadie habría comido. También, cuando fuimos como grupo al pueblo de Santa María Yavesia en septiembre, estuvimos allí para una fiesta grande. Duró dos días, y cada día comimos tamales de venado. Algunas familias estuvieron encargadas de hacer tamales para alimentar a la gente en la fiesta e hicieron cientos. Cada noche durante los conciertos, algunas familias dieron atole, una bebida hecho de maíz, a todos. Sirvió para calentar y alimentar la gente. En esa fiesta comida de maíz hizo un papel central. Maíz también es presente en la fiesta de muertos. En el Día de los Muertos, muchos altares y tumbas tuvieron maíz encima. La gente lo usó para honrar y alimentar a sus familiares. En la ocasión de la muerte de una persona, la gente de Guelatao pone maíz, fríjol y calabaza en los ataúdes. Dice Graciela García Martínez, “es un tributo que nosotros vamos a pagar” a la persona que murió.⁴⁷ Por fin, un uso importante en la vida cotidiana que no investigué mucho es el maíz y medicina. En un video, “Maíz, de lo sagrado a lo transgénico,” una mujer mostró cómo usa el maíz para curar su hija del susto. La joven siempre lloró de miedo, y para ayudarla, su mamá puso un traste en su cabeza y echó semillas de maíz encima del traste. El ruido que hizo, supuestamente, quitó el

⁴⁵ Ruiz Santiago, Hilario. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁴⁶ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁴⁷ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

susto.⁴⁸ Escuché de ese uso de maíz de Graciela García Martínez también, pero ella me dijo que también echa fríjol, agua y flores.⁴⁹

Los campesinos saben que tienen que seguir sembrando maíz para continuar con esa manera de vida. Si dejan la siembra, van a cambiar su alimentación, sus fiestas, y parte de su medicina. Es difícil imaginar una fiesta con maíz no de la tierra, pero de la tienda. Ellos dicen que “no podemos vivir sin maíz,” porque lo afecta cada aspecto de su vida.⁵⁰ Están luchando para mantener esa forma de vida y la importancia del maíz en ella.

El deseo para autosuficiencia

Cada vez que yo pregunté a los campesinos “¿para que siguen sembrando?” ellos respondieron que no querían comprar maíz de DICONSA o CONASUPO. Una mujer declaró con orgullo que “desde trece años no compro maíz de CONASUPO.”⁵¹ Don Hilario me dijo que “sembramos para no estar comprando el maíz.”⁵² La gente de la Sierra sabe que si tiene su cosecha, no va a tener que comprar maíz del gobierno ni depender en el gobierno por su alimentación. Como dice Juan Pérez Luna, “si dejamos a sembrar, vamos a tener hambre....mejor si hacemos nuestra propia decisión y no dependemos en el gobierno.”⁵³ Porque siembran maíz para autoconsumo y no para vender, los campesinos que siembran no van a estar afectados por los precios del mercado ni las políticas del gobierno. Pueden dar comida a su familia y a sí mismos.

Una parte importante del deseo para soberanía alimentaria viene de las opiniones de los campesinos acerca del maíz que viene de afuera. Ese punto de vista tiene que ver con el maíz

⁴⁸ Video: “Maíz, de lo sagrado a lo transgénico.” Hecho por: Ojo de Agua Comunicación, 2005.

⁴⁹ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁵⁰ Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 noviembre 2005. UNOSJO.

⁵¹ Participante, Taller de abonos orgánicos. 25 noviembre 2005. UNOSJO.

⁵² Ruiz Santiago, Hilario. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁵³ Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 noviembre 2005. UNOSJO.

barato de DICONSA y con la contaminación de maíz transgénico que ha sido descubierta en el país y en la Sierra. La mayoría de los campesinos con quien hablé enfatizó que le gusta sembrar porque sabe de donde viene su maíz y su comida. Están de acuerdo que el maíz de afuera o de DICONSA no esté destinado para consumo humano, y apenas es bueno aun para dar a los animales.⁵⁴ Dice un campesino de Talea de Castro, “Nos gusta saber de dónde viene nuestro maíz. Lo sembramos, lo desherbamos, lo cosechamos. ¿Quién sabe de dónde venga el maíz de afuera, dónde haya estado? Podemos comer con alegría, sabemos que estamos comiendo el mejor maíz.”⁵⁵ Los campesinos quieren el derecho decidir de donde viene su maíz, y si lo siembran, tienen ese derecho. No van a tener que cambiar su sistema de alimentación para ajustarse a un maíz nuevo. Maíz de afuera es una cosa desconocida en muchos pueblos. Cuando oyeron de la contaminación y los transgénicos, los pueblos serranos preguntaron “¿Qué vamos a hacer?”⁵⁶ porque no sabían “¿cómo vamos a entender a un maíz contaminado, cómo le vamos a hablar, cómo vamos a tratar, que rituales le vamos a hacer?”⁵⁷ No tienen una manera de pensar acerca de un maíz que no viene de su milpa. Hay que inventarlo. La opinión que ha desarrollado es abrumadamente negativa. Pedro Cervantes Maldonado me dijo que en su pueblo de Tiltepec, los campesinos dicen que las semillas de los Estados Unidos “son más basura que comida” porque tienen un sabor mal y no rinden mucho cuando alguien las siembra.⁵⁸ Los campesinos saben que maíz de afuera perjudica su salud y su soberanía alimentaria y no quieren sembrarlo. Lo reconocen como una amenaza a su autosuficiencia y enfatizan su negatividad. Muestran que

⁵⁴ Ruiz Santiago, Hilario. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁵⁵ González, Roberto J. *Zapotec Science (Ciencia Zapoteco)*. Austin, Tejas: Prensa de la Universidad de Tejas, 2001. Pp 157. (Traducido de ingles)

⁵⁶ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez

⁵⁷ Relataría de la mesa general. Encuentro: Maíz y espiritualidad indígena. 26 noviembre 2004. UNOSJO.

⁵⁸ Maldonado Cervantes, Pedro. Entrevista: 17 noviembre 2005. UNOSJO.

saben la realidad de maíz estadounidense y van a prohibirlo para a su cosecha. Protegen su salud y su derecho a la autosuficiencia.

Los campesinos también están tomando otros pasos, además de seguir sembrando, para asegurar su autosuficiencia. Una de esas cosas es su interés en abonos (fertilizantes) orgánicos. Eses abonos usan materiales de la tierra, cómo paja, caña, estiércol, leche, y ceniza, para ayudar a las plantas en vez de los fertilizantes químicos que impulsan el gobierno. Muchos campesinos hoy usan fertilizantes químicos, pero más y más están investigando abonos orgánicos para una alternativa. Con esos, pueden alimentar a su milpa sin comprar del gobierno o empresas grandes. Vi a tres talleres de abonos orgánicos durante mi trabajo con la UNOSJO que ellos dieron. Según Baldemar Mendoza Jiménez, quien los dio, los talleres son para “rescatar las técnicas tradicionales” y para ofrecer una alternativa que cuesta poca.⁵⁹ Durante los talleres, Baldemar y su hermano enfatizaron que esas técnicas vinieron de las prácticas de los abuelos y que han sido usadas hace muchos años, que vienen del campesino y no del gobierno. Aldo González Rojas también enfatizó que es importante recordar que esos abonos representen el sistema que siembra maíz para comer, no para vender como la agricultura grande. Si los campesinos aprenden a hacer esos abonos, no van a necesitar gastar dinero para comprar fertilizantes, pueden hacerlos de materiales que ya tienen. Pueden usar el dinero para otras cosas. Los fertilizantes químicos cultivan dependencia porque cada año el suelo necesita más fertilizante para dar a las plantas. Entonces, cada año el campesino tiene que comprar más y echar más. Es el opuesto con fertilizantes orgánicos. Alimentan al suelo y cada año necesita menos. Trabajan con las vitaminas que el suelo ya tiene mientras dan vitaminas a la planta.⁶⁰ “Tenemos que hablar de

⁵⁹ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁶⁰ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Platica en taller de abonos orgánicos. 25 noviembre 2005. UNOSJO.

agricultura sustentable,” dice Aldo González Rojas. “Tenemos que elaborar una agricultura que no sea tan dependiente en el exterior.”⁶¹

Con la presencia de fertilizantes orgánicos, los campesinos tienen una milpa que es totalmente independiente de fuerzas externas. Aunque algunos campesinos tienen miedo porque los abonos representan algo nuevo, tienen la voluntad para probarlos. A los talleres que asistí, todos los campesinos me dijeron que por lo menos iban a probar los abonos nuevos porque no pueden hacer más daño de los químicos. Se dan cuenta que los fertilizantes químicos están lastimando a su suelo y sus plantas.⁶² Dijeron que las plantas que vienen de cosechas con fertilizantes químicos se pican mucho más rápidamente que los que no tienen fertilizante. Don Secondino, un campesino de Lalopa, trajo mazorcas de su milpa, una que fue producida con fertilizantes químicos y la otra que fue producida con abonos orgánicos. Las mazorcas de los químicos ya estaban picadas, después de solo unos meses. Las mazorcas de los orgánicos eran más chiquitas, pero todavía estaban vivas. El maíz de la cosecha química casi no se puede usar porque ya está picado. No se puede guardar semillas para años que vienen. Después de esto, Don Secondino apoya mucho al uso de los abonos orgánicos.⁶³

La combinación de la amenaza de maíz DICONSA y los beneficios de abonos orgánicos impulsan los campesinos a seguir sembrando su maíz. Pueden alimentar a sus familias y disminuir su gasto económico. Todos expresaron un deseo y orgullo fuerte al no comprar maíz del gobierno, y Aldo González lo expresó bien cuando dijo “no comprar semillas es parte de la cultura” de la Sierra.⁶⁴ Los campesinos, para retener su autosuficiencia, siguen empleando las

⁶¹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

⁶² Platicas informales. Talleres de abonos orgánicos. 25 noviembre 2005 (UNOSJO), 30 noviembre 2005 (Santa Gertudis), 3 diciembre 2005 (UNOSJO).

⁶³ Don Secondino. Taller de Abonos Orgánicos. 3 diciembre 2005. UNOSJO.

⁶⁴ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

técnicas de sus antepasados al mismo tiempo que están creando un camino nuevo para ellos mismos en el mundo globalizado y lleno de consumo.

La tradición

La tradición de la siembra de maíz en la Sierra y en México es muy antigua. Tiene miles de años de historia. Es vista como un regalo de los antepasados y también como una llamada a proteger la semilla que ellos desarrollaron. Don Isaías, un campesino más o menos joven, y Don Hilario, un campesino viejo, me dijeron que las técnicas y manera de sembrar no han cambiado mucho desde el tiempo de sus antepasados. La única diferencia es el uso de fertilizantes.⁶⁵ Todos los campesinos con quien hablé aprendieron desde muy jóvenes a sembrar y vivir en el campo. Sus padres eran campesinos y les enseñaron. Graciela García Martínez, una mujer que todavía siembra un poco maíz que le dejó su papá, me dijo que sus semillas son “herencias de nuestros abuelos,” y por eso hay que seguir usándolas.⁶⁶ Con la ayuda de organizaciones como la UNOSJO, esos campesinos están intentando a “rescatar técnicas tradicionales” incluyendo abonos orgánicos y la rotación de cosechas.⁶⁷ Recuerdan bien esas técnicas aun si no las usan. Por ejemplo, Graciela García Martínez me describió una técnica que usó su papá de sembrar con la luna en que su papá uso el horario de la luna para sembrar su maíz. El primer día de la luna era el mejor para sembrar, y si sembró en ese día, tendría muchas mazorcas en sus plantas.⁶⁸ Aunque Señora García Martínez ya no usa esa creencia, no va a olvidarla porque viene de sus antepasados y es importante a la siembra. Además de usar sus técnicas, los campesinos de la Sierra, por la mayor parte, siguen usando la tierra y las semillas que usaron sus padres, abuelos, bisabuelos, etc. No ha habido un cambio de semillas a través de las generaciones.

⁶⁵ García Soto, Isaías. Entrevista: 19 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez. Ruiz Santiago, Hilario. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁶⁶ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁶⁷ Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. Entrevista: 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁶⁸ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

La historia de las semillas de maíz en la Sierra es muy importante para los campesinos. Tienen mucho orgullo de la antigüedad de las semillas. Pero, las amenazas de maíz transgénico “están deteriorando un trabajo que han hecho de miles de años.”⁶⁹ Los campesinos lo reconocen y están intentando defender su semilla criolla. Lo ven cómo una tradición que hay que continuar. Temen que si vengan semillas nuevas, la tierra va a cambiar y no va a producir.⁷⁰ Las semillas han sido desarrolladas para crecer bien en cada lugar y para tener un valor nutritivo muy alto. Semillas nuevas van a perder esas calidades. Pregunté a Juan Pérez Luna como él protege su semilla de la contaminación, y él me contó que usa ceremonias tradicionales para pedir protección de la tierra. Dan comida tradicional (tejate, frijón, pollo) a la tierra para pedir cuidado de la naturaleza. La opinión general de todos los campesinos es que “tenemos que defender nuestras semillas”⁷¹ y “seguir cultivando lo que ese nuestra semilla natural”⁷² para prevenir su destrucción. Los campesinos creen que sus técnicas, tierras y semillas son regalos de sus abuelos y van a seguir sembrando para protegerlas. Creen muy fuertemente en las semillas en su estado natural, sus muchos beneficios y su superioridad y quieren preservarlas a toda costa.

Conclusion

El futuro de maíz en Guelatao y en la Sierra Norte de Oaxaca no parece muy positivo. El consenso general es que es un futuro difícil. El movimiento para seguir sembrando está enfrentado por deseos económicos, contaminación de los transgénicos, emigración, y desinterés de una generación. Pero también está aumentado por mucha esperanza e ingenio. Los campesinos han visto la vida cuando alguien deja a sembrar y no les gusta. Van a trabajar contra el gobierno para asegurar su autosuficiencia y soberanía alimentaría. Aunque todos están de

⁶⁹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

⁷⁰ García Martínez, Graciela. Entrevista: 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁷¹ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

⁷² Maldonado Cervantes, Pedro. Entrevista: 17 noviembre 2005. UNOSJO.

acuerdo que las comunidades “van perdiendo la tradición de su propio maíz,”⁷³ hay esfuerzos grandes para rescatar la siembra de maíz con las técnicas de los abuelos. Los campesinos que siguen sembrando reconocen la importancia de su maíz criollo frente del maíz transgénico y no van a dejar su siembra para que puedan entrar las semillas malas de los Estados Unidos.

Es una lucha difícil que tiene muchos problemas para resolver. Los pueblos quieren saber que van a hacer para enfrentar la contaminación y los esfuerzos del gobierno para acabarlos. La respuesta, desafortunadamente, es que no hay una solución fácil. Lo mejor que pueden hacer es seguir sembrando su maíz criollo. Y muchos están desarrollando sus propias soluciones, como el uso de abonos orgánicos o la continuación las tradiciones de sus antepasados para sembrar. Están auto-organizándose para proteger su siembra. Como dice Aldo González Rojas, la respuesta histórica a la crisis de la agricultura para los campesinos es regresar a sembrar maíz. Él no tiene duda que esa vaya a suceder otra vez.⁷⁴

Hay un millón de posibilidades para investigar maíz en la Sierra. A este proyecto le faltan muchos temas que me habrían gustado investigar. El problema de los transgénicos va cambiando la situación de maíz en la Sierra y la manera en que los campesinos piensan en su maíz. También hay una generación de jóvenes, los hijos de la generación que nunca sembró, que va aprendiendo a rescatar su maíz. Ellos representan una esperanza nueva para la siembra de maíz criollo y una posibilidad de un resurgimiento de interés en el tema.

En los años que vienen es seguro que la siembra de maíz va a seguir cambiando. Hay una lucha grande para preservar la siembra y oponerse a las políticas del gobierno. Los campesinos tienen que trabajar para mantener su autosuficiencia y su manera de vida natural. Hay un

⁷³ García Soto, Isaías. Entrevista: 19 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez.

⁷⁴ González Rojas, Aldo, Ingeniero. Entrevista: 2 diciembre 2005. UNOSJO.

movimiento en aumento para la soberanía alimentaria de México y esos campesinos van a hacer un papel grande en su realización.

Bibliografía

Fuentes Secundarias

González Rojas, Aldo, Ingeniero. “Salvemos nuestro maíz.” Documento de Microsoft Word.

UNOSJO.

González, Roberto J. *Zapotec Science: Farming and Food in the Northern Sierra of Oaxaca*. Austin, Texas: University of Texas Press, 2001.

Maíz, de alimento sagrado a negocio del hambre. Quito: Ecuador: Acción Ecológica, 2004.

El maíz, fundamento de la cultura popular mexicana. Ciudad de México: Museo de Culturas Populares, 1982.

Video: “Maíz, de lo sagrado a lo transgénico.” Hecho por: Ojo de Agua Comunicación, 2005.

Esteva, Gustavo y Catherine Marielle, coordinadores. *Sin maíz no hay país*. Ciudad de México: Museo Nacional de Culturas Populares, 2003.

Quist, David e Ignacio Chapela. “Transgenic DNA introgressed into traditional maize landraces in Oaxaca, Mexico.” *Nature* 414 (2001): 541-543.*

Entrevistas

García García, Martín. 20 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez. La siembra de maíz. (de Guelatao)

García Martínez, Graciela. 26 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez. La siembra de maíz. (de Guelatao)

García Soto, Isaías. 19 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez. La siembra de maíz. (de Guelatao)

González Rojas, Aldo, Ingeniero. 2 diciembre 2005. UNOSJO. Maíz, transgénicos y el gobierno. (de Guelatao)

Mendoza Jiménez, Baldemar, Ingeniero. 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez. La siembra, política y economía, UNOSJO. (de Guelatao)

Maldonado Cervantes, Pedro, tesorero de la UNOSJO. 17 noviembre 2005. UNOSJO. La siembra de maíz. (de Tiltepec)

Pérez Luna, Juan, secretario de la UNOSJO. 19 noviembre 2005. UNOSJO. La siembra de maíz. (de Asunción Lachixila)

Rosa (dueña de Tortillería Pablo, Guelatao). 23 noviembre 2005. Tortillería Pablo, Guelatao de Juárez. La tortillería y el maíz. (de Guelatao).

Ruiz Santiago, Hilario. 27 noviembre 2005. Su casa, Guelatao de Juárez. La siembra de maíz. (de Guelatao)

Suárez, Jorge Luis. 27 noviembre 2005. Casa de Graciela García Martínez, Guelatao de Juárez. de San Juan Teponaxtla)

*Ese artículo fue publicado en *Nature* en 2001, pero fue quitado después de mucho criticismo.

Lo encontré en el sitio Web <http://www.mindfully.org/GE/GE3/Chapela-Transgenic-Maize-Oaxaca-Nature29nov01.htm>.

Eventos

Reunión de grupos contra maíz transgénico. 1 diciembre 2005. Oaxaca.

Taller de abonos orgánicos. 25 noviembre 2005. UNOSJO.

Taller de abonos orgánicos. 30 noviembre 2005. Santa Gertrudis, Oaxaca.

Taller de abonos orgánicos. 3 diciembre 2005. UNOSJO.

*la cita en la página titular viene de:

Pérez Luna, Juan. Entrevista: 19 noviembre 2005. UNOSJO.

*la imagen en la página titular viene de:

Esteva, Gustavo y Catherine Marielle, coordinadores. *Sin Maíz no hay país*. Ciudad de México: Museo Nacional de Culturas Populares, 2003. Pp 33.

